JORNADA DE OVINOS Y PASTURAS: EL ROL DEL OVINO EN SISTEMAS INTENSIVOS

El pasado 20 de octubre se realizó en INIA La Estanzuela la jornada anual de ovinos y pasturas.

El objetivo de esta Jornada fue mostrar los resultados en las líneas de trabajo de ovinos que apuntan básicamente a la incorporación de nuevas estrategias de producción de carne de cordero de calidad.

Los trabajos en sistemas intensivos de producción ovina han tenido una línea conductora desde principios de la década de los ochenta, habiendo transitado en estos casi treinta años por diferentes etapas; en cada una de ellas se han incorporado estructuras productivas adaptadas a las necesidades establecidas por las coyunturas comerciales de la época.

A lo largo de los años, además de adaptarse a las características de los mercados, estos sistemas han generado e incorporado nuevas tecnologías, ofreciendo hoy una gama importante de alternativas orientadas a la producción de carne de cordero, basadas en la incorporación de nuevos biotipos maternales, biotipos terminales recientemente evaluados, nuevas variedades de pasturas y la incorporación de técnicas reproductivas capaces de incrementar la tasa ovulatoria y la sobrevivencia de corderos.

Los trabajos en el desarrollo de biotipos maternales fueron comenzados en el año 2004, conjuntamente con la Central Lanera Uruguaya y tienen como objetivo la creación de compuestos genéticos de elevada tasa ovulatoria y habilidad materna, a efectos de dotarlos de mayor competitividad en esquemas intensivos de producción de corderos. El objetivo es alcanzar con estos biotipos niveles de señalada superiores al 150%, basados además en una adecuada base forrajera.

Las razas y cruzamientos utilizados en estos trabajos experimentales de evaluación de biotipos maternales han sido la Corriedale, Finnish Landrace, de alta prolificidad (con una producción promedio de 2,8 corderos por oveja por año en el módulo de producción ovina de INIA) y Frisona Milchschaf, raza caracterizada por su habilidad materna y alta producción de leche.

La raza Finnish Landrace, reconocida mundialmente por su alta fertilidad, es originaria de Finlandia y fue introducida al país por INIA en 2004. Por su parte la Frisona es una raza que combina elevada tasa ovulatoria con alta producción de leche, lo que le confiere una habilidad materna acorde a las necesidades, cuando los partos son dobles o triples.

En trabajos anteriormente realizados en INIA y recientemente publicados (Serie Técnica 170), los cruzamientos con la raza Frisona originaron biotipos maternales que superaron en 30 puntos porcentuales los resultados reproductivos de las razas laneras tradicionales, criadas en el país.

En esta nueva etapa de cruzamientos y evaluación, los resultados preliminares muestran los siguientes datos:

Biotipo	Kg. cordero destetado/ oveja encarnerada
Corriedale puro	13,3
Corriedale x Finnish	22,5
Corriedale x Milchschaf	24,5
Milchschaf pura	24,8
Finnish pura	19,9
Finnish x Milchschaf	28,3

En la siguiente etapa se incorporará a la raza Texel en este programa de cruzamientos y evaluaciones, a los efectos de mejorar la sobrevivencia de corderos y la aptitud carnicera de los compuestos genéticos finalmente logrados.

En trabajos anteriores, ya citados, la raza Texel y sus cruzas con Corriedale e Ideal han demostrado una supervivencia 10% superior a otros biotipos, cuando las madres son Texel o cruza Texel, posiblemente debido a una adaptación genética de los vientres de esta raza a provocar un parto más rápido.

Los asistentes a la jornada visitaron la Unidad de Ovinos de La Estanzuela, donde el Ing. Andrés Ganzábal y la Dra. Georgget Banchero presentaron los distintos lotes de corderos, pudiendo observarse los nuevos biotipos maternales y las nuevas propuestas de especies y variedades forrajeras utilizadas en la cría y engorde de corderos.

Al finalizar se realizó una mesa redonda, con la posibilidad de ampliar los temas tratados en base a preguntas e intercambio de opiniones con la participación de técnicos de INIA, SUL y productores invitados.

Los aportes de los productores comentando sus experiencias validaron estas opciones, con productividades, a nivel comercial, cercanas a los 500 kg de carne por hectárea (ha) utilizando dotaciones de hasta 10 ovejas/ha, con pasturas de alta calidad y suplementación estratégica previo al parto.

Obviamente este manejo genético debe estar asociado a una adecuada alimentación, manejo y sanidad para capitalizar ese potencial, consolidando sistemas de producción de carne ovina altamente competitivos.